

Antes de salir de Washington conseguí que el Gobierno de los Estados-Unidos imprimiera oficialmente todos los que tienen relacion con el contrato del general Carvajal con Mr. Daniel Woodhouse, y ademas los que se refieren á los contratos celebrados por el general Sanchez Ochoa, con excepcion del que trató de celebrar con el general Fremont. El motivo que tuve para suprimir este, fué el de que, no habiéndose declarado abiertamente el general Fremont enemigo nuestro, como lo ha hecho Mr. Woodhouse, y no constándome que pretenda á todo trance llevar á cabo dicho contrato, no me pareció prudente hacer de agresor, dando á conocer en su propio país hechos que estoy seguro lo avergonzarian y tal vez lo obligarian á hacer por despecho lo que no habria hecho en otro caso. Quise, pues, darle tiempo á que volviendo sobre sus pasos, abandoné una especulacion tan aventurada como funesta, si pretende insistir en ella.

Tratándose de publicar estos documentos en español, el punto cambia del todo, supuesto que el general Fremont no nos ha manifestado su intencion de desistir de un contrato que obtuvo con medios indebidos; y supuesto que aquí es él relativamente desconocido, no creo que debamos llevar nuestra condescendencia con él hasta desarmarnos en su provecho, por no herir sus susceptibilidades, cuando él observa una conducta que por lo ménos se puede calificar de encubierta. Ademas, yo nunca hice de él calificaciones tan duras como las que ha hecho el general Sanchez Ochoa en documentos que han visto ya la luz pública.

En las copias que mandé al departamento de Estado de Washington, de mi correspondencia con el Gobierno de la República sobre estos asuntos, omití algunos párrafos que, ó no tenían relacion directa con aquellos, ó contenian conceptos que no era conveniente hacer saber al Gobierno de los Estados-Unidos. Dirigiéndome á mis conciudadanos, esto cambia de aspecto, y creo preferible publicar íntegramente todas las comunicaciones que se citan en los índices de las dos notas dirigidas á Mr. Seward, para que se vea lo que pasó, con todos sus detalles.

Los documentos que envié al departamento de Estado de Washington, sobre los arreglos hechos por los generales Carvajal y Sanchez Ochoa, eran todos los que existian en el archivo de la legacion de la República en los Estados-Unidos. A mi llegada á esta ciudad he examinado los expedientes que sobre los mismos asuntos se formaron en el Ministerio de Relaciones Exteriores, y de ellos he tomado los documentos que he creido mas importantes para acabar de completar la coleccion, dando siempre preferencia á los emanados de los referidos generales, tanto porque es de suponerse que estos contengan datos exactos sobre lo ocurrido, cuanto para que pueda